

TRABAJO FIN DE MÁSTER
Curso 2017-2018

COOPERATIVA AGRÍCOLA EN LANCHA DEL GENIL, GRANADA

Grupo A1

Profesores: Juan Domingo Santos / Carmen Moreno Álvarez / Luis Ibáñez Sánchez

Tema de trabajo: PAISAJES LIMÍTROFES ENTRE LO AGRÍCOLA Y LO URBANO



INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Se propone para este curso trabajar sobre áreas agrícolas en contacto con la ciudad en vías de desarrollo, ámbitos donde la agricultura está siendo reemplazada por crecimientos urbanos ajenos a las preexistencias agrícolas, a la naturaleza del medio y a la historia del suelo. Áreas muy sensibles radicalmente transformadas por desarrollos especulativos ajenos a cuanto sucede en su entorno. Pensamos que estos lugares de límites difusos y en proceso de cambio son espacios apropiados para trabajar proponiendo soluciones de intercambio entre dos medios aparentemente antagónicos, el campo y la ciudad. “Paisajes dialécticos” como los llamaría el artista Robert Smithson en sus propuestas de *land art*.

La incorporación de programas con usos combinados en los modos de habitar los espacios limítrofes entre el campo agrícola y la ciudad, permite ofrecer soluciones más actuales y adecuadas a las nuevas dinámicas urbanas. Se trata de indagar a través del proyecto arquitectónico sobre un paisaje agrícola y su capacidad de transformación y tiene como objetivo ensayar modelos de ocupación de este espacio a partir de las condiciones de explotación agrícola del suelo y del interés que ciertos programas asociados a este territorio productivo pueden suponer para la ciudad. Con el proyecto se investigarán actividades afines a estos suelos productivos, a su historia y dinámica de cambio, que favorezcan el carácter y la identidad del lugar. La intención es proponer soluciones alternativas a los modelos y tipos arquitectónicos actuales de la ciudad continua y sin límites que operan por sustitución de los suelos agrícolas, utilizando el proyecto como instrumento de interpretación de una realidad existente. Pensamos que del encuentro de intereses de estos dos modelos productivos (el campo y la ciudad) pueden derivarse procesos de generación de la arquitectura más apropiados y de interés que los actuales. Cuestiones como ¿es posible recurrir a las preexistencias y estructuras del territorio agrícola como elementos sobre los que descansar la

posible confrontación de la arquitectura con el lugar? o ¿hasta qué punto estos elementos anteriores pueden ser configuradores de un nuevo paisaje que opere en contigüidad con el agrícola? El proyecto contemplará estos enlaces que el estudiante debe detectar para proponer una solución arquitectónica acorde al medio y a su dinámica de cambio.

La intención es ensayar soluciones arquitectónicas en un entorno de producción agrícola contaminado con otras actividades urbanas. Habitar este singular espacio parte de la posibilidad de compatibilizar un medio de trabajo agrícola con nuevos usos más amplios afines a dicha producción que ofrezcan interés y atracción al ciudadano, haciendo convivir la arquitectura con los ciclos y cambios de un espacio agrícola. La proximidad al núcleo urbano de Lancha de Cenes y de Granada nos permitirá replantear la relación entre estos dos medios y la posibilidad de extender ciertos intereses urbanos a este espacio agrícola productivo.



EL LUGAR

El lugar del ejercicio es una franja de la periferia moderna situada en suelo urbano de Granada, concretamente en la Lancha del Genil, entre la antigua carretera de subida a Sierra Nevada y el río Genil. Se trata de un suelo tradicionalmente explotado con huertos agrícolas domésticos organizados en paratas, con algunas construcciones rurales de apoyo y campos de recreo regados por aguas procedentes de la Acequia Gorda y el río Genil. Este ámbito está siendo transformado de manera vertiginosa en los últimos años, con crecimientos residenciales muy densos, ajenos al territorio y a sus usos históricos, sobre todo en las laderas altas que suben desde la carretera. En la franja situada entre la carretera y el río, el territorio aparece más preservado, si bien se observan ya en algunas zonas ocupaciones residenciales descontextualizadas que con el tiempo se están extendiendo al resto del territorio.

El ámbito del trabajo corresponde al espacio más estrecho de esta franja agrícola, donde la agricultura convive con parcelas de acopio de materiales y vertederos, pequeños cortijos abandonados, viviendas unifamiliares aisladas, restos de una pequeña industria cementera y algunas construcciones que configuran en conjunto pequeños núcleos, con edificaciones de diferentes escalas y de escaso interés. En conjunto se trata de un ámbito desestructurado, dispar y de usos heterogéneos, en el que conviven modelos urbanos estándar propios del desarrollismo con antiguas construcciones rurales y otras incontroladas o ilegales, una cementera, huertos agrícolas (huerta de Castellanos y huerta del Orador) y campos de labor con frutales y hortalizas que se mantienen activos en muchos casos. Una serie de caminos y

sendas peatonales atraviesan el territorio junto a infraestructuras de agua para el riego. Lo privilegiado del emplazamiento, próximo a la ciudad, ha propiciado la creación de una ruta peatonal saludable denominada "Paseo Fuente de la Bicha" que discurre en paralelo al río Genil con abundante arbolado, un espacio deportivo muy frecuentado por los ciudadanos para pasear, hacer running y montar en bicicleta, lo que configura en conjunto un paisaje de actividades diversas en una sección reducida de terreno entre la antigua carretera de Sierra Nevada y el río Genil.



Zona de trabajo del proyecto

PROGRAMA

COOPERATIVA AGRÍCOLA Y OTROS USOS AFINES

Se propone una cooperativa agrícola con espacios comunes que fomenten la colectividad. La intención es plantear una comunidad para vivir y explotar el medio agrícola en las condiciones descritas en el enunciado. El proyecto se completará con otros programas que relacionen la cooperativa agrícola con la ciudad y al mismo tiempo con otros usos derivados de la condición agrícola y ociosa del territorio, ampliando la explotación actual con nuevos usos afines al medio. Los programas serán los siguientes:

Uso residencial:

- Cooperativa agrícola para diez familias encargadas de explotar y comercializar los recursos agrícolas del entorno. Se incluirán espacios comunes para la colectividad.

Uso productivo/laboral:

- Espacios para el trabajo y la administración de la cooperativa.
- Almacenaje y cámaras frigoríficas, espacios de preparación (selección de producto y lavado), manipulación, elaboración y envasado de los productos cosechados (frutas, verduras...), y otros derivados de la producción agrícola (mermeladas...).
- Almacenes de maquinaria y útiles del campo.

Programas complementarios:

- Mercado temporal de fin de semana y vivero para la venta de productos del suelo agrícola y plantas.
- Talleres formativos para aprender a cultivar en la vega, dirigidos a niños y adultos.
- Gastronomía y cocina con productos de la vega: bar, restaurante.
- Alojamiento temporal colectivo para los talleres formativos (10 camas)

El proyecto deberá replantear el tipo/s de cultivo selectivo y la posibilidad de reservar algunos huertos urbanos para uso y disfrute de los ciudadanos.

Aspectos de interés en relación al programa

El ejercicio se propone como una investigación entre la naturaleza agrícola del territorio, los programas y la arquitectura, reorientando las actividades existentes en unas condiciones más favorables. Se trata de proponer soluciones para que la explotación agrícola del suelo y los espacios para vivir y trabajar asociados a dicha explotación se realicen en unas condiciones ambientales más adecuadas, en contacto con la tierra y su explotación agrícola.

Trabajaremos a su vez sobre programas más amplios en relación a la historia del suelo y sus posibilidades futuras como espacio para la agricultura, la explotación y comercialización de los productos y la vida asociada a los mismos incluyendo el ocio. El proyecto se abordará considerando este paisaje de vega en proceso de cambio y como soporte de un sistema agrícola productivo al que se asocian programas para vivir y trabajar con vinculación también a otros usos temporales de interés para el ciudadano.

El programa se completa con otras actividades derivadas de la explotación y el consumo de los terrenos. La intención es que estos programas colectivos permitan trabajar y habitar este medio en unas condiciones diferentes, en contacto con la tierra y su explotación. En este sentido el proyecto es una reflexión sobre ciertos modos de vida urbanos con incorporación de la agricultura en una sociedad que se ha distanciado de estos modelos vinculados a la tierra y que a través de este ejercicio se proponen restablecer. El estudiante decidirá de qué manera y en qué condiciones se produce la relación entre estos tres mundos, el agrícola, el ocioso y el urbano. Por ejemplo, la franja de territorio agrícola podría entenderse como un parque de recreo y expansión de la ciudad que permitiera recuperar la relación histórica de la ciudad con el río y su entorno agrícola, hoy muy desvirtuado con las dramáticas operaciones especulativas llevadas a cabo.

Dado el contexto de trabajo es importante que tengamos en cuenta soluciones energéticas viables que utilicen la tierra y el agua, respondiendo a cuestiones acerca de cómo podríamos reducir al máximo el consumo energético o cómo deberíamos organizar los espacios para vivir y trabajar de manera que evitemos en lo posible los sistemas de climatización. Cuestiones que deberían convertirse en asunto de investigación en el proyecto y cuyos planteamientos serán determinantes en la solución arquitectónica final que propongamos.

Las propuestas de los estudiantes investigarán sobre los ciclos productivos agrícolas, las actividades derivadas de los mismos y las condiciones en las que deberá surgir la arquitectura. Hay un paisaje producido desde la actividad agrícola que debe subyacer en el proyecto y que configurará la forma final de la arquitectura, siempre en relación con el territorio y su producción agrícola.

Algunas sugerencias:

- El trabajo puede servir para reorganizar también ciertas situaciones de desequilibrio en el ámbito, mejorando los accesos y recuperando ciertas arquitecturas y preexistencias abandonadas.
- Puede ser interesante reflexionar sobre la estructura del territorio, las infraestructuras de riego o el sistema de parcelación de fincas y propiedades para abordar una solución sobre los programas arquitectónicos y las condiciones en que estos se producen.
- Se valorará especialmente lo oportuno y adecuado de los programas propuestos y su inserción en este espacio agrícola. Es importante pensar en la aportación que podemos hacer al entorno con nuestro trabajo y la interpretación de los programas en estas circunstancias.
- Es interesante plantear un modelo de colectividad con espacios para el trabajo y la vivienda, con lugares comunes que fomenten la relación interna entre los habitantes, junto a otros programas que propicien una relación externa con la ciudad y el carácter ocioso del ámbito. Puede resultar interesante para empezar replantear lo que sucede en la actualidad con programas más amplios y abiertos que relacionen la agricultura con el ocio y la vivienda.
- Podemos trabajar bien proponiendo nuevos modelos de asentamiento, bien reinterpretando algunos elementos del lugar que nos resulten de interés. Es posible proponer una solución viable a partir de los acontecimientos y elementos existentes, así como de las contingencias del territorio.

VISTAS DEL ÁREA DE ACTUACIÓN



